

LOS MADRILES

Director: E. Navarro Gonzalvo.

Revista semanal.

Oficinas: San Andrés, 33, 1.º izq.

BAILE DE ESCRITORES

Y ARTISTAS



Yo quisiera ir al baile de Escritores, porque habiendo en él tanta gente de pluma, no faltaría alguno á quien poder des-plumar.



—Me gustan las chicas que tienen buenas formas, como tú; pero formas de verdad, permanentes, no como la forma poética... que está llamada á desaparecer.

CUENTA CORRIENTE



llegar á la redacción y disponerme á hacer la Cuenta de la semana, encuentro sobre mi mesa unas cuantas cartillas escritas ó apuntadas por «Carrito», hermoso gato blanco de Angora, que es el encanto de mi compañero López y de todos los redactores de Los MADRILES.

— ¡Carambal! «Hasta los gatos tienen tos», dije, recordando una sentencia popular española, al ver que también «Carrito» se metía á emborrionar cartillas.

Leí lo que había escrito, y no dejé de parecerme interesante.

Yo, en rigor, no sabía cómo hacer esta semana la Cuenta, porque en mi cartera sólo encontraba notas tristes, que habían de parecer aún más tristes al lado de las alegres notas de mi amigo y compañero Ángel

Ralón, que van en otro lugar de este número.

Desde que comenzó este año, que no es posible llamar «de gracia», sino «de desgracia», no he podido escribir una cuenta sin tener que darla de la muerte de algún artista ó personaje de importancia. Hoy encuentro larga relación de personas ilustres que han fallecido desde el pasado jueves. El conde de Torosa, el de Puñonrostro, el duque de Moctezuma, el de Montpensier, el obispo de Segovia y el general Salamanca.

También la desgracia ha herido cruelmente á un queridísimo amigo nuestro, el excelente escritor José Estremera, cuyo señor padre ha fallecido en Madrid el martes último. La redacción de Los MADRILES y el que estas líneas escribe, unidos á Estremera por antiguos vínculos de amistad, nos asociamos, con sincera pesadumbre, á su inmenso dolor.

Sólo una nota agradable he podido encontrar: el brillantísimo éxito obtenido en la Comedia por la preciosa obra de Enrique Gaspar, *Las personas decentes*.

Comprendí que «Carrito» me hacía, sin saberlo, un grandísimo favor ahorrándome hacer hoy la cuenta, y resolví publicar su escrito, en lugar de aquélla.

Dice así:

CARTA GATUNA

A PERICO, gato de S. M. el Rey D. Alfonso XIII.

Amigo mío: Dispénsame si comienzo esta carta tratándote con tal franqueza y tanta confianza, aunque no tengo el gusto de conocerte personalmente, es decir, *gatonalmente*, y aunque tú eres nada menos que *gato de cámara*, como quien dice, esto es, gato del rey de España, y yo soy nada más que modestísimo gato de la redacción de Los MADRILES.

Cualquiera otro gato adulator y cortesano empezaría seguramente diciéndote: «Mi gusto señor,» ó cosa así; pero yo soy un gato campechanote y democrático, enemigo de etiquetas y de servilismos. Y así como los hombres demócratas no reconocen ni diferencias de razas ni distinciones de clases, fundándose con razón en que todos los hombres proceden de Adán primero, y luego de Noé, yo sostengo la opinión de que todos los gatos somos igualmente hermanos, pues como Micifuf, el héroe famoso de *La gatomaquia*, estoy dispuesto á probar que todos descendemos por línea recta

de Zapirán, el gato blanco y rubio, que después de las aguas del diluvio fué padre universal de todo gato.

Esta cita te demostrará que soy gato medianamente instruido y muy aficionado á la lectura, y te ahorrará la consiguiente extrañeza al saber que he tenido noticia de tu existencia y el gusto de ver tu retrato — poco más ó poco menos como el que Los MADRILES publica en este número — leyendo hace algunos días el periódico francés *L'Illustration*.

Me parece que soy *ilustré*.

No creas, amigo Perico, que el ver tu retrato en periódico tan importante, al lado del de tu excelso señor y de los de otros ilustres príncipes é insignes personajes, despertó en mí ruines sentimientos de envidia; pues aun cuando vivo hace ya tiempo rotundamente con literatos y artistas, y en esta clase, «si la envidia fuera tifa», como dice el refrán, no dejaría de haber algunos tífticos, jamás ha entrado en mí esa mezquina pasioncilla; que, á pesar de nuestra mala fama, en algo nos hemos de distinguir los gatos de los hombres.

Hay además otra razón poderosa para que no tuviera yo por qué envidiarte. Si *L'Illustration* publicaba tu retrato, también

Los MADRILES había ya publicado el mío — puedes ver el núm. 65 de la colección; — y si en aquel periódico alternabas con príncipes y personajes, yo al igual he alternado en éste con verdaderas notabilidades, con eminentes figuras de la Política, de la Ciencia, de las Letras y de las Artes.

Tampoco la lectura de lo que de ti decía el periódico me produjo impresión alguna que á la envidia pudiera parecerse siquiera. Que la cinta que llevas al cuello te ha sido puesta por las mismas reales manos de tu infantil egregio dueño, que el cojín en que reposas ha sido bordado por los delicados dedos de una de las damas de honor de la infanta Isabel... ¿Y qué?

Aunque diga un proverbio español que «hasta los gatos quieren zapatos», yo me atengo á aquél otro que dice «gato con guantes no caza ratones», y prefiero vivir libre de incómodos perfitillos y de embarazosas etiquetas, dejando á los hombres la risible manía de afanarse por conseguir un cintajo más ó menos más ó menos sonoro, un uniforme más ó menos vistoso — con el que ni aun aciertan muchos á moverse, — y todo para disfrazar su condición de grajos con las vistosas plumas de pavo real. ¡Pobres hombres! ¡Qué necio empeño de querer pasar por lo que

no son y de dar á los demás «gato por liebre!» Aunque eso quisieran ellos, poder dar siquiera gato... y gato como yo... ó como tú.

Otra de las cosas que dice el articulista de *L'Illustration* refiriéndose á ti, es, que «no has dejado la alcoba del Rey niño enfermo, durante un mes» — cosa que me parece muy bien — y «que has llegado á ser un verdadero favorito» — cosa que me parece muy mal.

Pareceme muy bien la primera, porque tú, siendo gato agradecido, no has dejado la alcoba del Monarca durante un mes, cuando durante ese mes hubo político ingrato que ya se disponía á dejar... hasta la monarquía. Y paréceme muy mal la segunda, porque recuerdo con este motivo una frase célebre de Napoleón:

«De cada cien favoritos de Reyes, noventa y cinco mueren en la horca.»

¡Fé... ror!

No temas, amigo Perico, que entre en cierto género de consideraciones, ni que vaya á hablarte de política. Cosas son éstas sobre las que hay que pasar «como gato sobre ascuas». Lo sé por triste y propia experiencia, y no tengo para qué decirte que «gato escaldado del agua fría huye».

Complázcome en creer — porque así lo deseo — que tú serás uno de aquellos cinco favoritos que Napoleón exceptuaba de tan triste suerte en cada centena; pero de cualquier modo, si algún día, por tu carácter de favorito, pretendes informarme de lo que es la política española é intervenir en sus negocios, tengo la seguridad de que, siendo gato, vas á pasar una vida de perros.

Sin embargo, ya habrás visto, ó habrás oído algo seguramente, y habrás tenido ocasión de observar que los gatos jugamos un papel importantísimo en casi todos los asuntos políticos españoles.

Ya te habrás enterado de que los partidos luchan por ver «quién lleva el gato al agua» que en política lo difícil es saber «quién pone el cascabel al gato»; que en la mayor parte de los asuntos políticos siempre hay «gato escondido»; que nunca falta quien se empeñe «en buscarle tres piés al gato»; y por fin, que es el de la política un terreno en que abundan los *gateras*, las *gatadas* y los *gaterperios*.

Ya habrás visto á más de uno que, como «la gata de Mari-Ramos dice con melindres que no quiere lo que está deseando y pretende», á más de otro, que como «el gato de la propia Mari-Ramos, «halaga con la cola y araña con las manos.» Ya habrás sabido que en el Congreso hay mucho *gato maullador*, *siempre buen cazador*, y en algún partido muchos que aborrecen la luz y buscan la oscuridad, por aquello de que *de noche todos los gatos son pardos*... y eso que el pardo es un color que no debiera gustar á ciertos gatos.

Aunque ya estarás indudablemente cansado de oír los nombres de Cánovas, de Sagasta, de Martos y aun el de Castelar, es muy posible, casi indudable también, que nunca habrás oído el de Selgas. — Pues bien, Selgas fué un escritor ingeniosísimo, cuyas obras me encantaban, aunque sus ideas reaccionarias están en oposición diametralmente con las mías, y á pesar de que

ACTUALIDADES



PERICO

Gato de S. M. el Rey D. Alfonso XIII.



en ellas siempre nos trató á los gatos... perramente.

Bueno: pues Selgas, en un precioso artículo, dedicado al «gato doméstico», decía:

«Su primera voz, cuando se puede decir que todavía está en la cuna, es un sonido claramente articulado, que contiene la idea más trascendental de las que siempre han agitado al mundo. Su primera palabra es ésta: *mío*. Apenas ha abierto los ojos á la luz de la vida, cuando se proclama dueño de todo lo que ve; parece que es un hombre el que habla dentro del gato.»

Si Selgas, en vez de un hombre, hubiera dicho un político, el párrafo resultaría perfecto. Porque el político es el que se pasa la vida diciendo *mío, mío*, hasta que coge una tajada y entonces... ya es sabido... «tajada que coge el gato...»

Pero ahora caigo en la cuenta de que no queriendo ni pudiendo hablar de política, voy insensiblemente metiéndome en ese para mí vedado terreno. Perdóname otra vez, y confía en que no lo haré más. — «Esta ha sido una... y se la llevó el gato.»

Y como esta carta ha resultado más larga de lo que me proponía, cuando mi solo objeto era saludarte, darte la enhorabuena por el restablecimiento de tu amo y señor, y explicarte cómo.



había tenido el gusto de conocerte de vista y por retrato, aquí la termino.

Acaso nunca lleguemos á conocernos personalmente, ni á tratarnos — como quisiera, — porque yo no he de ir al regio alcazar, como han ido muchos republicanos, ni tú has de venir á esta modesta redacción. Pero si alguna vez, por azares de la suerte, tuvieras que salir de Palacio y te encontraras en la calle (se han dado casos), entonces no vaciles en venir á nuestro lado. Acaso, acaso esta vida y esta gente te han de gustar más que la gente palaciega y que la vida palatina. — Si así no fuera, y algún día echaras de menos ese Palacio... aquí encontrarás otro Palacio (Eduardo), que con su gracia inimitable te lo haría olvidar.

Adiós, amigo Perico, no beso tu mano, porque entre gatos no se estila esa servil cortesía de los hombres; pero como Lope de Vega dice:

que son los cumplimientos importantes,
ateniéndome á los que él indica en su famosa citada *Gatomaquia*, al cerrar esta carta y despedirme de ti

Te hago la reverencia con la cola.

Tuyo afectísimu-marramiu.

CURRITO, Gato de la redacción de LOS MADRILES.

Por la «Cuenta» y por la copia, — FELIPE PÉREZ.

SEIS POR CIENTO MENSUAL

¡Vaya si es un caballero el usurero Eguiluz! Y se llama don Severo, y hasta tiene una gran cruz, y un cordón del extranjero.

Dicen que es un animal, y que allá en sus mocedades anduvo bastante mal, ¡y que estuvo en un penal por no sé qué atrocidades!

Esto á nadie maravilla, pues todos están conformes que era una causa sencilla. Según todos los informes, fué por robar en cuadrilla.

Pero aquello se olvidó, y hasta hubo quien celebró de su valor el derroche. Y es natural. ¡Cómo no, si Severo gasta coche!

Hoy es un hombre formal que maneja un capital con discreción y talento, y que presta al seis por ciento... por de contado, mensual.

Marcha al negocio de prisa con audacia y con cinismo. El dolor le causa risa. Tratar con él, es lo mismo que quedarse sin camisa.

Cuando con la pluma, suma el interés con que abraza y despelleja á un pobrete, aquella pluma no es pluma, es un puñal de Albacete.

Tiene añagazas, y astucias, y procederes villanos, y triquiñuelas, y argucias, y aunque se lava las manos, las tiene bastante sucias.

Tiene palabras de miel, y de tigre el corazón. Es rencoroso y cruel. La palabra «compasión» no se ha escrito para él.

Al progreso refractario, con fervor extraordinario y sin pararse en distingos, oye su misa á diario y confiesa los domingos.

Y, engendro de Satanás, de avaricia vivo ejemplo, oye misa, y nada más. Ni en la calle ni en el templo dió una limosna jamás.

Le encanta el papel sellado; la miseria le da enojos, y, orgulloso y despiadado, jamás el llanto ha nublado la impura luz de sus ojos.

La familia, ni la usa ni la quiere su excelencia. Pero... ¡irara coincidencial! ¡Cuando pasa por la Inclusa siente frío en la conciencia!

Tal es el buen don Severo Malasangre y Eguiluz, muy distinguido usurero, poseedor de una gran cruz y un cordón del extranjero.

Con la honradez por escudo, y en lenguaje tosco y rudo azotara su semblante, mas no diera á esa bergante ni siquiera mi saludo.

Sólo, si en tristes momentos favor y amparo pedía, escuchando sus lamentos, confieso que le daría... ¡los últimos Sacramentos!

E. NAVARRO GONZÁLEZ.

I DUE RAMI

No quiero decirlo en griego, para mayor claridad, porque no tengo el gusto de saludar el idioma de los dioses.

Para que lo entiendan los profanos,



—Esta es la precesión, está Bueno, pues yo vengo á acostarme, porque todas las noches me traen; ésta todavía no me han cogido... y como no me gusta retirarme tarde...

I due rami significa las dos ramas (al poco más ó menos), de la literatura dramática en los tiempos que alcanzamos.

El teatro agoniza, según dicen todos. Permítaseme ejercer el derecho de pataleo. (Felipe, hazme el favor de corregir con escrúpulo las pruebas, porque este artículo es de crítica seria y económica) (1).

Creo un tanto exagerada la opinión de la crítica respecto del teatro.

Tenemos teatro.

Hay patria, Veremundo.

(No digo de dónde es este *tramo*, por no ofender á ustedes, que ya supongo que lo sabrán.)

En el drama moderno se dibujan dos escuelas. Dos escuelas distintas y diferentes entre sí. El drama conceptuoso, hinchado ó henchido de frases y de pensamientos trascendentales, y el drama franco, valiente; en el que el autor pone al público que asiste al teatro, como ropa de Pascua (2).

No soy yo el llamado á dilucidar cuál

(1) Este Felipe no es Felipe, sino D. Felipe Pérez y González, ó sea Felipe VII, porque Felipe VI es mi querido hermano Duceazal.

(2) Esta Pascua no es la eminente artista que ahora funciona en Lisboa.

de ambas escuelas es la mejor ni la que más satisface á las primeras necesidades de la época.

Pero, á pesar de esto, y quizás por esto mismo, quiero emitir mi opinión, á



—¡Hombre, en la Comedia nos sacan ahora á escena á *Las personas decentes* ¡Qué honor para la familia!



LA CRISIS.—Hace que se va...



LA CRISIS.—...y vuelve.



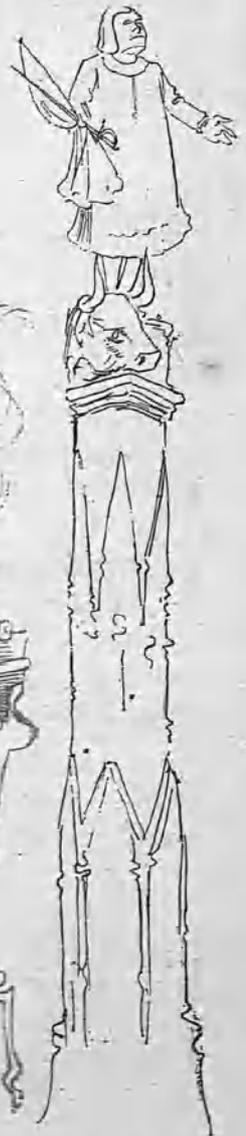
COMEDIA.—Las personas decentes.



CONFLICTO ANGLO-PORTUGUÉS
Jack el destripador en el ejercicio de sus funciones.



—Entrés, por un punto, y —salís, por un balcón.



Proyecto de estatua para el nuevo Colón,
ministro de Fomento... de la fiesta nacional.

LOS MADRILES



FOLKA PARA PIANO DEDICADA A MI QUERIDA DISCÍPULA

LA SEÑORITA DOÑA FLORA DE SANTANA



Tiempo de polka.

PIANO.

2ª vez al Trio.

FIN.

á la TRIO.

1.ª y última
FIN.



Calogite S. Santamaria. - San Lorenzo 4.

Angel Rubio

omitir mi opinión, que es como lo dicen varios escritores y algunos académicos. Cuando los pueblos se adormecen, es indispensable despertarlos.

El arte y la literatura pueden conseguirlo. ¡Privilegio hermoso del genio!

The privilege... of!... (1).

El drama de enseñanza, por decirlo así, es un conjunto de pensamientos atrevidos y aun desgraciados alguna vez. La concurrencia asiste de buena fe.

Se alza el telón. La dama joven aparece desgreñada y con un puñal en la mano. «Viene de ser deshonrada,» hablando en castizo. Y al propósito se la ocurren en tan triste situación (de la que Dios libre á ustedes y á mí) se le ocurren á la pobre chica horrores; y es natural.

Ejemplos:

«¿Qué es el honor? Una infamia.
¿Qué es la vida? Un frenesí.
¿Qué es, en fin, la poligamia?
¿Quién soy yo? ¿Quién anda ahí?»

Esto viene á pelo, porque suena el galán joven en la primera caja de la izquierda. Sale al ruedo y dice, apostrofa á su amada, ya sin honra:

«¿Cómo tienes desvergüenza para presentarte á mí?
¡Ah! Cuando se pierde el alma, ¿qué más se puede decir?»

El público aplaude generalmente.

Se da algún caso de *grita*, pero pocos.

En una situación en que la primera actriz va á dar á luz un robusto infante, según se teme, y el primer actor de carácter ha sufrido una operación dolorosa, y la característica *se halla* de cuerpo presente, se le ocurre al primer actor y director de la pista exclamar:

«¿Porqué entre tantos nublados no desciende ya la chispa?»

A veces parte del público la chispa; pero ya he dicho que generalmente se aplaude la chispa.

El género atrevido es *otavia* más grave.

Se alza el telón, y ya le han robado el reloj á un caballero. En la segunda escena se sabe que el autor (el autor del robo, se entiende) es un primo carnívoro del robado. Interviene un juez, y resulta que está complicado en un secuestro de menores.

En la obra juega un caballero, pero juega con ventaja. Es un sujeto que tiene casas para alojar á los licenciados de

(1) El Bukamilan. *Critic and London...*



Refrán en acción... en mala acción.

Si yo le quito el reloj,
la pareja no me atrapa
y se aguanta ese gachó;
qué el que tiene capa, escapa;
pues yo me escapo y él no!

Cuba. Un ministro que fué compañero del Bisco del Borge. Un banquero que se ha enriquecido asesinando á dos familias honradas y anónimas.

Y lo que menos dicen en el diálogo es esto:

«Si hubiera vergüenza, ¿cómo estarían éstos ustedes?»

He indicado someramente *¡due vani* del drama. El público optará.

Yo estoy por *El baile de Luis Alonso*.

EDUARDO DE PALACIO.



«Señor de guardia, ¿usted sabe por qué han denunciado el colegio de sordomudos?»

«Porque habrán dicho alguna palabra fea contra el Gobierno.»

PALIQUE

RIMAS (ó RIFONES SALTRADOS).—Imitación, hasta cierto punto, y por una sola vez, de mi querido amigo Eduardo de Palacio.

EN EL ALBUM DE BOSCH

CON MOTIVO DE HABERSE PENSADO EN ÉL PARA HACERLE MINISTRO CUANDO POR POCO SE HACE LA CONCILIACIÓN

¡Bosch ministro de Fomento!
¡Bosch Fastiguera ministro!
Pero, ¡si ese hombre no sabe ni fomentarse á sí mismo!

Se estrena en el Ateneo diciendo *curtilerías*... Se burla de su oratoria el malogrado Revilla... ¡Y querían darle treinta mil reales de cesantía!

Hablaba del rosicler, hablaba del *ideal*... Era un Moret en pequeño, si un Moret puede menguar.

¡Y ahora, de repente, sube cual la espuma, y aspira á ser tanto como Villaverde!

¡Llamarse Bosch es ya malo!
¡Pero además Fastiguera!
¡Y además ser romerista!... ¡Y llevarse una carteral!...

Para llegar á ministro que dirija la *Enseñanza*, conviene tener probado que no se ha *aprendido* nada.

¿Por qué el señor Cavestany no pone en prosa sus versos, y los recita en las Cortes, y le hacen ministro luego?

Si esto es el *Sistema*, ¡mal rayo le parta, con todas sus trampas y todas sus tretas!

¡No puedo olvidarlo!
Soñaré con ello;
Bosch será ministro, mientras yo... ni asciendo.

Y á pesar de todo, bien saben los cielos que yo valgo... nada. ¡Pero el vale menos!

Recuerdo que oía cuando hablaba tanto, así, como á almizcla del que falsifican y dan tan barato.

Todos se burlaban de aquel orador.

«¿Qué cursi, qué cursi! ¡Y lo que medró!

La Sociedad Económica... después las *ciencias morales*... ¡Parece nada todo eso, y vale treinta mil reales! ¡Anuales!

«La tengo yo envidia al bueno de Bosch? Se la tengo al sueldo, pero al hombre no. Esto no es envidia. ¡Es indignación!

¡Claro! Nos dicen los libros: «Despreciad á los *burgueses*; la farsa parlamentaria es de medianos *caletres*.» Después los *medianos* suben, y habrá que llamarlos *jefes*.

¡A ver! ¿Quién se subleva, amigos míos? Vosotros, literatos, ¡Los que sabéis que Bosch y Fastiguera es nada entre dos platos! ¡A votar! ¡A votar! Que siga España con ó sin Monarquía. Pero, ¡fuera los Bosch!—Esto va siendo cuestión de ortografía!

CLARÍN.

CUESTIÓN DE FORMA

En Francia primero, y en España después—porque aquí vamos siempre á la zaga de los franceses—se ha tratado *acriamente* de proscribir la forma poética de los dominios de la literatura.

No sé qué delito habrá cometido esa pobre forma para que así se levanten contra ella en Academias y Ateneos esos sabios que bien puedo llamar *prosaicos*.

No quiero ofender á nadie; pero me parece que los más encarnizados enemigos de la forma poética... son los que no saben escribir en verso.

Hay también *propagandistas* de buena fe; pero esos han tomado el rábano por las hojas.



Refrán en acción... en buena acción.

«¿No tienes capa, Fermín? Pues yo te daré una mía como San Martín, que al fin á cada cerdo, algún día le llega su San Martín.»

ARTÍCULOS DE CASAS RECOMENDABLES

CHOCOLATES DE MATÍAS LÓPEZ

Madrid.—Escorial

Elogiados por toda la prensa del globo, y premiados con **36 medallas de oro** y **Diplomas de honor.**

Venta diaria: 7.000 KILOS

Basta probar estos especialísimos chocolates una sola vez para darles la preferencia entre todas las clases conocidas.—**Exíjase la verdadera marca.**

De venta en todos los Establecimientos de comestibles de Madrid y provincias.

Depósito central: Montera, 25.—Oficinas: Palma alta, 8, Madrid.

À LOS FUMADORES

Fumad siempre vuestros cigarrillos con el

PAPEL ROTHSCHILD

Pedidlo en todas partes.

Al por menor: **Hortaleza, 1.**

Depósito central: **Cármén, 35.**

C. REBULLIDA

DINERO por ALHAJAS

ROPAS Y EFECTOS

SALA DE VENTAS

CUATROCIENTOS relojes desde 8 pesetas.

CAPAS desde 10 pesetas.

MONTERA, 36

Esquina á la de Jardines.

LEJÍA FENIX

PARA EL LAVADO Y FREGADO

Medalla de plata en la Exposición de Barcelona de 1888.

Único premio concedido hasta el día á las lejías.

Pedidlo en todas partes.

Treinta y cinco céntimos paquete de medio kilo.

Sucursal: Plaza de San Nicolás, 6, 1.º

MUEBLES

Y

TAPICERÍA

RIESCO

Hortaleza, 3. Teléfono 329.

LA ESPAÑOLA

Gran Fábrica de Chocolates.

Pedid en todas partes esta marca, la **más acreditada de España**, por la bondad de los artículos empleados para su elaboración.

PASEO DE ARENEROS, 38

Para toda clase de encargos, órdenes y avisos, dirigirse:

4, Preciados, 4.

Sobrinos de Guinea.

CARRETAS

27 y 29.

CONFITERIA Y REPOSTERIA

TELEFONO

142.

Pasteles á 1,50 pesetas la docena.

Doctor MORALES

Carretas, 39.

Pastillas y pildoras azoadas.

Tosés, catarros, asma.

Pildoras Lourdes.

Purgantes, depurativas.

Tónico-genitales.

Debilidad, impotencia.

Café nervino medicinal.

Jaquecas, epilepsias, etc.

Principales boticas y droguerías.

E. FERRERA

41, Carretas, 41.

GRABADOR, Y FÁBRICA DE SELLOS EN CAUTCHUC

Primera casa en España.

Numeradores, perforadores, prensas para taladrar cupones, imprentillas á mano, tenazas y plomos de precintar, tintas, etc.

41, Carretas, 41.

PINILLOS

Camas inglesas. Colchones de muelles y de lana.

Primera casa en España.

Precios sin competencia.—Clases sin rival.

ALCALÁ, 17

(Junto á Fornos.)

Para anuncios en esta plana: Agencia de publicidad, 51, Montera, 51.